

ciudad de prever, y en su voluntad por la incapacidad de querer, se siente al mismo tiempo degradado en su corazón por cierta incapacidad de amar.

Mirad bien a ese niño, o a ese joven, en quien la pereza ha desarrollado los instintos egoístas, y decidme después de observarlo: ¿qué ama ese joven? Se ama a sí mismo y lo que a él se refiere. Comprende el amor como un instinto de la naturaleza, pero no como una consagración de su existencia a la de sus semejantes.

No busquéis entonces en el joven nada de lo que es tierno, expansivo y generoso; porque tan muelle y tan inerte como es su voluntad, es duro y áspero su corazón, perdiendo esa hermosa suavidad, que es el corazón de los jóvenes como el rocío a una flor de primavera. Como no tiene fuerza para vencer la atracción egoísta que le llama hacia dentro, no sabe salir de su individualidad y permanece cerrado en sí mismo, con sus gozos exclusivos y su felicidad solitaria y aislada de lo que le rodea. No conoce la necesidad del sacrificio, ni la pasión del heroísmo, ni el entusiasmo por las cosas grandes, ni nada de lo que eleva el corazón y forma los grandes hombres. En reemplazo de todo esto que ha perdido, no le queda otra cosa sino el deseo de satisfacer sus apellidos, el afán por divertirse, la pasión de los gozos, es decir, el yo y siempre el yo, establecido como fin y centro de todas las cosas. He aquí en lo que viene a parar esa vida del corazón, tan exuberante y tan rica: consumir su propia sabiduría en la esterilidad.

La pereza hace que vayan más allá los destrozos que se causan en el corazón. Esa vida, que siente la necesidad de dilatarse, seguirá su curso y no teniendo fuerza para subir bajará e irá a zozocarse en la corriente de las pasiones, y como necesita una salida, buena o mala, y siendo el corazón un manantial, las aguas que de él brotan han menester espacio para correr, y como no se le ha contenido en su cauce legítimo produce destrozos en vez de derramar beneficios y dará a conocer hasta dónde es capaz de avasallar el corazón del hombre la tiranía de las pasiones.

Alfonso Seguí.

Sanatorio Quirúrgico
de los Doctores
H. García Cubertoret
(del Hospital Central de la Cruz Roja)
M. Suay Rubio
(del Instituto Obstétrico de Madrid)
Paseo de San Antonio, número 10

DINERO

Préstamo de dinero en Hipotecas y Préstamos sobre Negocios, Fábricas, y Fincas de toda España, al 6 por 100 de Interés. Solicitudes escriban a señor RAMÍREZ - Apartado - 12145.
:: MADRID ::

Se vende

la Cantera de Nuestra Señora del Socorro.
Informes: Sánchez Vera, número 2, Cuenca.

La Persecución en Méjico

CABEZAS PUESTAS A PRECIO

Dos figuras heroicas surgen ante los ojos del pueblo mejicano en el curso de su lucha contra el poder bolchevique que pretende ahogar la religión en su seno. Por todas partes donde he viajado en Méjico, oí los nombres de estos personajes mencionados por el pueblo en un secreto murmullo, porque sus cabezas están puestas a precio y serán fusilados si no llegan a ser capturados.

Uno es el Arzobispo Orozco, de Guadalajara, que ha vuelto de su destierro a los Estados Unidos, que se oculta disfrazado «en alguna parte» en el Estado de Jalisco, y que tuvo el privilegio de entrevistarse.

El otro es el Obispo Manriquez de Zarata, «el batallador obispo de Huejutla», quien, después de haber sido hecho prisionero durante un año en una celda estrecha y repugnante de la ciudad de Méjico, está hoy desterrado en San Antonio.

Fué en la ciudad de Méjico donde obtuve el permiso de entrevistar personalmente al Arzobispo Orozco. Se me dijo al momento que eso era una cosa imposible. Los mismos sacerdotes no tienen permiso para verle, a menos que no vaya él mismo disfrazado a encontrarlos.

«¿Porqué?, pregunté yo. Porque, me respondieron, el hombre que ve al arzobispo Orozco, sabe naturalmente donde se oculta, y si éste hombre es hecho cautivo, será torturado hasta que diga donde se encuentra. Así, prosiguió mi informador, el Arzobispo de Guadalajara toma el riesgo para él. Va a su pueblo, porque él no quiere permitirle que vaya a él».

Finalmente, yo me las arreglé para conseguir el permiso de ver al Arzobispo de Guadalajara, cuyo nombre está ahora ligado a las leyendas de Méjico. Fué un viaje a caballo, largo y tortuoso. Pero en mi relato de este encuentro con el prelado, cuya vida está tan ávidamente buscada por los comunistas mejicanos, no debo necesariamente dar ningún detalle sobre el lugar en que lo encontré, ni cómo pude llegar hasta él.

El Estado de Jalisco ha sido llamado «el corazón católico de Méjico». Jalisco, cuya principal ciudad es Guadalajara, ha sufrido por su fé. Hay un cuartel en las afueras de Guadalajara, cerca del cual las madres o los padres de la ciudad no pueden pasar sin sentir escalofríos. Porque fué en este establecimiento donde los soldados de Plutarco Calles, desde 1926 a 1929, fusilaron a un gran número de sus hijos. Al presente, continúan los fusilamientos, pero son más raros. En realidad, el viejo y sangriento cuartel de Guadalajara está al presente raramente utilizado para estas carnicerías. En su lugar, se sirven de un flanco de colina solitaria o de un oscuro camino para ejecutar rápidamente a estos hombres que no quieren renegar su fé. También Jalisco, donde la fe católica arde con el mayor ardor, está bajo el terror de la terrible persecución religiosa, y los católicos de esta región la temen sin cesar.

Aquí es, pues, donde el arzobispo Orozco se oculta y bajo sus variados disfraces, administra su Estado espiritual, mientras que los soldados y la policía lo persiguen con promesas de grandes recompensas a quienes logren su captura. Confieso que, suceda lo que quiera, no revelaré jamás el lugar

HERNIADO

CUIDESE USTED RACIONALMENTE

Personas eminentes y numerosos médicos han comprobado por sí mismos que con las APLICACIONES C. A. BOER se obtiene una reducción progresiva y definitiva de la HERNIA. Estas aplicaciones son hechas especialmente de acuerdo con las características que presenta cada HERNIA, descartando inmediatamente todo PELIGRO DE ESTRANGULACION sin alterar en nada la vida normal del paciente. Los APARATOS C. A. BOER, obligan suavemente a que los intestinos ocupen su lugar en el abdomen y al quedar libres las paredes lesionadas, la naturaleza cumple su misión reparadora, fortalece los tejidos y termina con la DESAPARICION RADICAL DE LA HERNIA.

Prueba convincente de ello son los testimonios públicos de miles de personas, a quienes, como a las que abajo firman, ha devuelto la salud el METODO C. A. BOER.

SEVILLA, 11 de febrero 1936.

Sr. D. C. A. BOER, Ortopédico, Pelayo 60, BARCELONA. Muy Sr. mio: Cúmpleme informarle que sus prodigiosos aparatos y su bendito Método de aplicación, han determinado la desaparición total de mi hernia. Tengo 64 años y a pesar de una fuerte congestión diabética, nunca me molestaron los aparatos. Doy gracias a Dios por todo y le queda a Ud. agradecido su afilmo. y s. s. en Cristo. *Javier Lazo Moya*, calle Alvarez Quintero, 74, SEVILLA.

PALMA. 1.º de febrero.

Sr. D. C. A. BOER, Especialista Ortopédico. Muy distinguido señor mio: Completamente curado, gracias a sus excelentes aparatos, de la doble hernia que venía padeciendo desde largo tiempo, un deber de gratitud y caridad me obliga a darle las más expresivas gracias y a recomendar su acreditado Método curativo. Se repite afilmo, s. s. q. e. s. m., *Jaime Veiger* (presbítero), c. Quint, 21, Palma de Mallorca.

HERNIADO No vacile Ud. más perpetuando su malestar. Su interés exige cuidados racionales para su HERNIA. Déselos Ud. cuanto antes. Visite al eminente ortopédico en:

Tarancón, jueves 12 Marzo, **Fonda Española**.
Cuenca, viernes 13 Marzo, **GRAN HOTEL IBERIA**.
Aranjuez, sábado 14 Marzo, **Hotel Vda. de Pastar**,
Villacañas, domingo 15 Marzo, **Hotel Progreso**.
Toledo, martes 17 Marzo, **Hotel Imperial**.
Madrid, domingo 22 y martes 24 marzo, **Hotel Inglés**.

C. A. BOER, Especialista Herniario de París, Pelayo. 60, BARCELONA

donde encontré al admirable prelado, como tampoco a ellos, y digo ellos, a los que me condujeron a su presencia. Ni aun cuando llegué a este paraje aislado, semejante a una fortaleza por el modo como él está custodiado, no me fué fácil llegar hasta el venerable personaje. Está protegido por los indios. Estos indios le aman. Morirían por él. Sospechan de todos los que le buscan. Me apercebieron silenciosamente. Solo sus ojos hablaban. Estos ojos ardientes me miraban como diciendo: «Sois un extranjero, sois un americano, no podemos comprender porque, usted en vez de muchos otros, está autorizado para ver a nuestro Arzobispo. Nosotros le amamos; si llegarais a traicionarle...»

Incidentalmente, diré que estos indios son aquellos que los jefes comunistas, en su propaganda contra la religión a través del mundo, pretenden haber sido robados por la Iglesia católica. Es extraño que tales hombres quieran morir por esta misma Iglesia que, al decir de ellos, los ha reclutado por la fuerza!

Era una cabaña, mitad bajo el suelo, donde vacilarais encerrar un animal de establo; allí es donde encontré al Arzobispo. Entré en la única pieza, un cuarto desnudo, con puertas y ventanas abiertas, signo revelador para los iniciados, precaución de fuga para los sacerdotes en Méjico, un cuarto amueblado con una sencilla mesa y dos sillas, y eso es todo. Ni el más leve signo de ornato o de confort, o de ornacina o de pintura religiosa. La habitación estaba vacía. Me descubrí, tomé asiento en una de las sillas, y aguardé. Verdaderamente, lo que veía podía ser la casa o el palacio de un arzobispo. Con ironía, pensaba en las explicaciones que las personas oficiales del gobierno de Méjico dieron a un grupo de visitantes americanos: «No hay persecución en Méjico; Nada hay de que la Iglesia católica pueda quejarse».

Y aquí, estaba yo en un chamizo donde un eminente prelado tenía que ocultarse para salvar su vida, un prelado cuyo nombre estaba en todos los labios, un prelado que era amado como un buen padre lleno de ternura es amado por sus hijos. Un hombre ya de edad, entró en el cuarto. Lo apercibí. Iba pobremente vestido. Llevaba negligentemente un sombrero en la mano. Yo no me levantaba. Lo tomé por un criado. El sonrió y se puso el anillo en su dedo. Era el anillo episcopal de un arzobispo. Me levanté al punto, emocionadísimo, me arrodillé y estreché el anillo contra mis labios. En mi espíritu surgió la imagen de nuestros Prelados de los Estados Unidos oficiando sobre sus tronos en sus catedrales los días de grandes funciones. Y al punto se ofreció a mi mente la visión completa de la horrible persecución de la Iglesia de Méjico. El dulce pastor pareció adivinar mis emocionantes impresiones. Cuando volví a levantarme, me dijo con amable sonrisa: «¿No esperaba usted ver a un arzobispo en semejante marco? Al volver a los Estados Unidos, diga a su pueblo como se vive en Méjico».

Sabia él perfectamente el riesgo que corría y la suerte que le aguardaba si era capturado.

«Estoy en las manos de Dios, dijo él con toda sencillez. ¡Tantos jóvenes sacerdotes han sido muertos que importa poco la muerte de un arzobispo viejo!»

«Aquí está mi catedral, continuó señalando el cuarto con un gesto de su mano. Voy a enseñaros...»

Hubo un silencio. Fué hacia un lugar de la pieza, un escondite secreto, y sacó de él la Hostia santa. Lo mismo que los cristianos primitivos de las Catacumbas de la antigua Roma colocaban en lugar seguro el Santísimo Sacramento al abrigo de los que hubieran querido profanarlo, así el Prelado de la Iglesia perseguida y sus hijos ocultaban preciosa Hostia a los vándalos comunistas.

El Arzobispo me dijo que su altar y sus vestiduras sacerdotales estaban igualmente ocultos, y entonces me condujo a su aposento. Era este un cuarto aún mas pequeño y tan pobre como el primero. Una cama, una silla, una mesa, una jofaina con un pichel lleno de agua, una servilleta. Esto era todo. Desayunamos con frutas traídas por uno de los indios un gigante que, al verme en íntimo trato con su arzobispo, sonrió tranquilo, como si quisiera decir: Sentimos no haber tenido confianza en usted. Está muy bien, en usted nuestro amigo. No le traicionaré».

Pasé tres horas con Mgr. Orozco. Sencilmente, tristemente, pero de un modo pintoresco, me refirió la historia de la persecución. Mi deseo fuera que toda América, que el mundo entero hubieran podido oírle entonces. Habló sin amargura, pero con una firmeza que era perentoria. Se inquietaba sobre todo por los niños.

«Nosotros que hemos envejecido en la fe, podemos resistir los ataques de nuestros enemigos, decía, pero en los niños es en los que yo pienso; no podemos permitir que se nos los arrebaté; Dios no desea que permanezcamos inactivos, y dejemos manchar su inocencia.» El sol descendía detrás de las montañas cuando abandonaba tranquilamente el retiro de este santo Prelado. Llevaba conmigo mensajes para sus amigos de Méjico y de los Estados Unidos.

«Sed prudentes» tuvo el cuidado de prevenirme, mientras los ocultaba y ponía en lugar seguro de mí persona. Cuando nos alejábamos a caballo, mi guía me dijo: «Si llegaran a descubrir sobre usted lo que el Arzobispo le ha dado, esto significaría que se vería obligado a decir donde lo ha visto. —Yo no lo haré, dije. —¿No? ¿De veras? Pues bien, amigo mio, cuando un hombre

siente bajo sus pies cerillas que llamean, cuando...»

Continuará.

(Traducido del Inglés por André Béboumen, con arreglo al The Sign, diario americano de los Estados Unidos).

Dr. Florentino Castro OCULISTA

del Hospital de la Cruz Roja de Madrid
CERVANTES, 15, — CUENCA
Horas de consulta: De 11 a 1 y de 4 a 6
Teléfono 206

Oposiciones

a Notarías, Registros, Judicatura, Oficiales y Auxiliares de Ministerios, Correos, Telégrafos, Aduanas, Secretarías de Ayuntamiento, etc. Informes gratuitos de todas las Oposiciones. Programas. Contestaciones. Presentación de Documentos

Academia "EDITORIAL REUS"

Clases: *Preciados, 1*
Libros: *Preciados, 6*
Apartado 12.250.—MADRID

Ultimas Publicaciones

CASTAN.—La nueva legislación de Jurados mixtos. En tela, 10 pesetas.
VIVANTE.—Tratado de Derecho mercantil. Tomo III. Las cosas (mercancías y títulos crédito, incluida la letra de cambio) 20 pesetas.
DANJON.—Tratado de Derecho marítimo. Tomo IV. Abordajes. Asistencias. Seguros. 14 ptas.
BARCIA.—Derecho internacional privado. (De las «Contestaciones» a Registros). 8 pesetas.
RIVES Y ORTIZ.—Procedimientos judiciales. (De dichas «Contestaciones»). 8 pesetas.
MARQUINA.—Obras completas. Tomo II. Por los Pecados del rey. Las flores de Aragón. El Gran capitán. 6 pesetas.
RUIZ DE IBARRA.—Sobre un criterio médico. 2 pesetas.

EDITORIAL REUS S. A.

Academia: *Preciados, 1*
Librería: *Preciados, 6*
Apartado 12.250.—MADRID

Se vende

casa, calle San Vicente, 2 y 4, con cinco pisos-viviendas.
Razón: Alfonso VII 37 Cuenca.

485! PTS.

Un archivador de acero de 4 cajones comercial, incomprobable e inviolable por su cierre de absoluta seguridad. Adquiera por poco dinero un seguro de incendio y robo sobre sus importantes documentos.

Nueva fabricación española de muebles metálicos para oficina. Sobria calidad; precios bajísimos.

«ASIN PALACIOS S. A.» Preciados 23. MADRID

Se solicitan representantes locales o provinciales activos y solventes.

F. BIETO ESCULTOR-MARMOLISTA

Especialidad en trabajos artísticos para cementerios.—Capillas.—Panteones.—Sarcófagos.—Decoración y restauración de Iglesias y fachadas en escayola y cemento.—Mármoles del país y extranjeros.

TALLERES Y DESPACHO

DIEGO JIMENEZ (antes Casablanca)

— CUENCA —

Pensión Helvetia

— DE —
SANTIAGO VERA
Mayor 49, Pral.—Telf. 15596
MADRID
AVISO

Siendo tantas las equivocaciones que nuestra antigua y constante clientela ha sufrido por el traslado de domicilio, se ruega a nuestros viajeros no se confundan con el entresuelo que dice sólo pensión, suban al siguiente que es PRINCIPAL que es la de todos los Conquenses. Rigen los mismos precios de siempre.

DOCTOR FELIX DE LA MUELA FALCON

MEDICINA GENERAL
● NIÑOS
Rayos Ultravioleta
Consulta: De 3 a 5.
MARIANO CATALINA, 4.
CUENCA

DIONISIO LOZANO

Especialista en garganta, nariz y oídos
DOCTOR CHIRINO, 6
Suspende la consulta temporalmente

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS
CAPITAL SOCIAL:
12.000.000 DE PESETAS EFECTIVAS



Completamente desembolsado. Agencias en todas las provincias de España, Portugal y Marruecos.

FUNDADA EN 1864

Seguros sobre la vida.—Seguros contra incendios.—Seguros de valores.—Seguros de accidentes.—Seguro contra el robo y Turismo popular

Subdirector en CUENCA: D. ANTONIO LEAL
Oficinas: CALDERON DE LA BARCA, 39